

para un lenguaje no sexista





de la lengua española

para un lenguaje no sexista





de la lengua española para un lenguaje no sexista

Marisa Belausteguigoitia Rius • Amneris Chaparro Martínez • Modesta García Roa Janaina Maciel Molinar • Hortensia Moreno Esparza • Alejandra Tapia Silva César Torres Cruz • Salma Vásquez Montiel



Universidad Nacional Autónoma de México México, 2022

Catalogación en la publicación UNAM. Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información

Nombres: Belausteguigoitia Rius, Marisa, autor. | Chaparro Martínez, Amneris, autor. | García Roa, Modesta, autor. | Maciel Molinar, Janaina, autor. | Moreno Esparza, Hortensia, autor. | Tapia Silva, Alejandra, autor. | Torres Cruz, César, autor. | Vásquez Montiel, Salma, autor.

Título: Antimanual de la lengua española: para un lenguaje no sexista / textos: Marisa Belausteguigoitia Rius, Amneris Chaparro Martínez, Modesta García Roa, Janaina Maciel Molinar, Hortensia Moreno Esparza, Alejandra Tapia Silva, César Torres Cruz y Salma Vásquez Montiel.

Descripción: Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones y Estudios de Género, 2022

Identificadores: LIBRUNAM 2170504 (impreso) | LIBRUNAM 2170568 (libro electrónico) | ISBN 9786073063678 (impreso) | ISBN 9786073064835 (libro electrónico).

Temas: Sexismo en el lenguaje. | Lenguaje y lenguas -- Diferencias sexuales. | Sexismo.

Clasificación: LCC P120.S48.A585 2022 (impreso) | LCC P120.S48 (libro electrónico) | DDC 306.44—dc23

Primera edición electrónica: 08 de septiembre de 2022

D. R. © 2022, Universidad Nacional Autónoma de México Ciudad Universitaria, alcaldía Coyoacán, 04510, Ciudad de México

Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial www.libros.unam.mx

Centro de Investigaciones y Estudios de Género https://cieg.unam.mx

ISBN: 978-607-30-6483-5

DOI: 10.22201/cieg.9786073064835e.2022

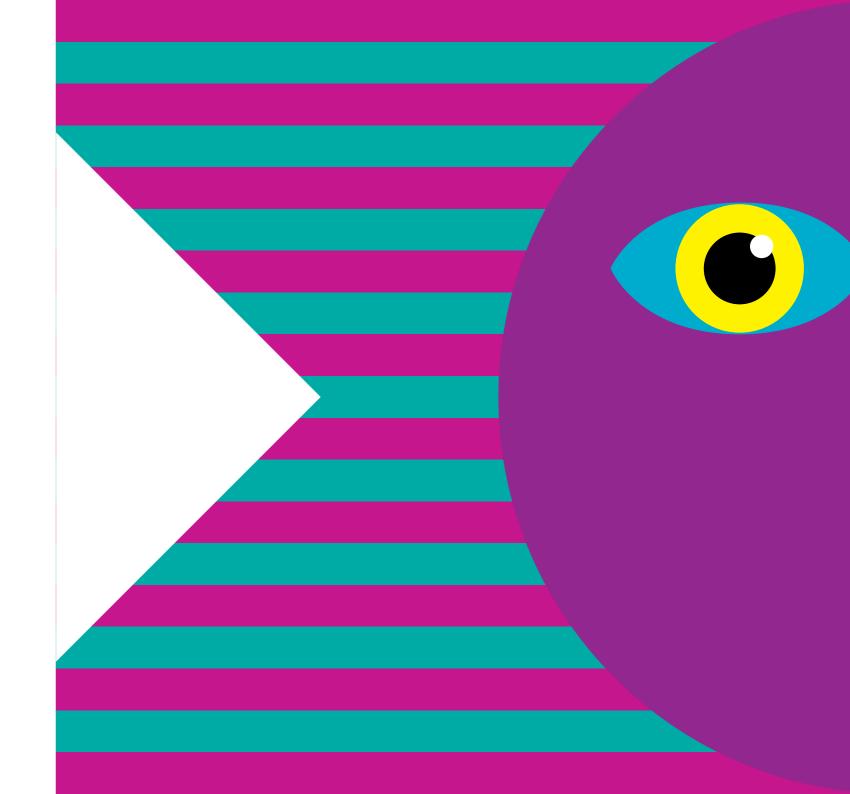
Textos: Marisa Belausteguigoitia Rius, Amneris Chaparro Martínez, Modesta García Roa, Janaina Maciel Molinar, Hortensia Moreno Esparza, Alejandra Tapia Silva, César Torres Cruz y Salma Vásquez Montiel

Diseño de interiores: Lucero Elizabeth Vázquez Téllez

Diseño de portada: Modesta García Roa y Lucero Elizabeth Vázquez Téllez

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México. Queda prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Impreso y hecho en México







Advertencia

- ☑ El antimanual no es un documento oficial; es un juego de palabras.
- 🗹 El feminismo no pretende modificar el lenguaje, sino cambiar la vida.
- El lenguaje incluyente no sexista (LINS) es una pequeña insurrección feminista en contra de los usos lingüísticos que invisibilizan, ofenden, estereotipan, discriminan, relegan, inferiorizan, banalizan, ignoran, menosprecian, agreden, insultan, sexualizan, calumnian o ridiculizan a las mujeres y a los sujetos feminizados.
- ▼ Con este ejercicio —en tanto hablantes y escribientes— nos reapropiamos del lenguaje y postulamos que la lengua tiene recursos suficientes para representar el mundo en femenino y en masculino.
- ☑ El antimanual parte de la idea de que las prácticas lingüísticas hacen algo más que «reflejar las creencias culturales»: *crean* la realidad y son mecanismos de control social.
- La subversión política que propugna el LINS presupone una subversión cognitiva.
- ☑ El LINS no codifica la lengua ni altera la gramática. Es una propuesta rebelde en contra del *statu quo* y, por lo tanto, no hace reglas, sino que va contra ellas. No quiere imponer su punto de vista para que se vuelva hegemónico. Es una fase en el proceso de construir relaciones de género justas e igualitarias.
- El LINS no tiene que ser bonito ni tiene que gustarle a nadie; lo que pretende es incomodar, incordiar, molestar, desquiciar. Su móvil principal es político, no lingüístico ni estético.
- No obstante, se puede hablar y escribir muy bien con lenguaje no sexista, de la misma forma en que se puede hablar y escribir muy mal con lenguaje sexista.
- ☑ Nadie nos puede imponer el lenguaje incluyente no sexista.
- Pero tampoco nos lo puede nadie prohibir.

0

Nota sobre la cubierta

En la cubierta de este antimanual aparece una combinación cromática de dieciocho banderas que representan las disidencias y diversidades sexogenéricas, símbolos de lucha y reconocimiento de varias colectividades: movimiento LGBT (la del arcoíris), lésbica, trans, intersex, asexual, pansexual, género fluido, no binarix, gay y otrxs aliadxs.

Sabemos que en nuestros días se habla de más de veinte banderas, e intentamos que la mayoría de identidades y posicionamientos políticos quedaran incluidos. Es muy probable que no lo hayamos logrado; sin embargo, hemos hecho un esfuerzo para que ninguna práctica o identidad quedara fuera.

La diversidad/disidencia es crucial y compatible con este *Antimanual de la lengua española. Para un lenguaje no sexista* que busca incidir en la transformación del lenguaje para que incluya a más seres humanos y, de este modo, borrar la marca falocéntrica que hablar en masculino conlleva.

Nuestra propuesta política está a favor de romper la marca patriarcal y cis-heterosexista presente en el uso del español.



X



Presentación



Hacer que las mujeres, las identidades disidentes y no binarias quepan, aparezcan, pertenezcan o accedan implica deshacer y desbordar los cánones, las suposiciones y las reglas de los sistemas, instituciones o espacios a los que ellas deben ser integradas. Ellas, y sus grafías («-e», «x», «_», «@»...), no han accedido a ningún espacio nuevo o distinto del tradicional sin que el sistema del piso pegajoso y el techo de cristal haya sido modificado, sin que sean trastocadas sus reglas, sus rituales y sus convenciones. Así, en el lenguaje, nombrarlas y hacerlas aparecer hablándolas y escribiéndolas, las visibiliza, quiebra el sistema y las hace caber.

Si hablarlas y escribirlas —si hacerlas caber— nos incomoda, si la lengua se nos tuerce o traba y olvidamos lo que íbamos a decir por cuidar que las incluyamos; si al iniciar o conducir nuestros escritos o discursos tartamudeamos, porque nos desconcierta o desconcentra tanto guion, tanta vocal, tanto asterisco, tanta incógnita (x), es deseable, rápidamente, acercarse a este antimanual. Si ya nos convencimos de que estos giros, guiones, estrellas, vocales son justos y necesarios, paladeemos y celebremos su presencia al elegir algunas de las formas que aquí proponemos, las opciones más diversas y luminosas de celebrar su presencia, con variadas salidas para que todas entren y permanezcan fácil y bellamente en sus escritos y discursos

Si eres de las personas que aún no están convencidas de «alterar» el lenguaje y piensas que trastocar la gramática es un acto inconveniente y hasta aberrante, este antimanual es particularmente útil, ya que ofrece alternativas, principios básicos y giros sencillos, para que el lenguaje fluya sin importar cuánto se modifican las convenciones de la lengua. Además, ofrece formas reconocidas y consonantes de lo que representa el lenguaje «correcto» con la adición magistral de hacerlas aparecer.

El *Antimanual de la lengua española. Para un lenguaje no sexista*, coeditado por el Centro de Investigaciones y Estudios de Género y la Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial de la UNAM, te invita a participar en esta revolución de la palabra —con herramientas que guíen a quienes trabajan en labores editoriales o académicas—, a ser parte del cambio y de la aparición e inclusión total de quienes se les ha excluido de muchos sistemas, incluido el lingüístico.

Es urgente comunicarnos exitosamente y a la vez participar del movimiento político y pedagógico propio de esta cuarta ola feminista, de este maremoto que nos revuelve y que significa cambiar la cultura y cambiar la sociedad, al transformar las formas en que nos dirigimos, representamos y nos comunicamos más allá del binarismo de género.

ra. Marisa Belausteguigoitia Rius-

Directora

Centro de Investigaciones y Estudios de Género, UNAI

-10-

Preámbula



¿Para qué queremos un manual de lenguaje incluyente no sexista en el contexto de una universidad?

En el momento actual, autoridades, personal académico, estudiantado, funcionariado, administración y todas las personas que cumplimos labores comunicativas en el espacio universitario nos enfrentamos a un dilema: por un lado está la obligación de cumplir con la normatividad de la lengua estándar —la variante «culta» de nuestro idioma— en documentos oficiales, legislación, discursos públicos, conferencias académicas, tareas escolares, correspondencia, publicidad, apariciones en medios de comunicación, libros de texto, revistas científicas, etcétera; y por el otro está la demanda cada vez más sentida de diversos sectores de los movimientos feminista y LGBTTTIQ+ por democratizar nuestros usos lingüísticos, tanto orales como escritos, para evitar el sexismo y la diversofobia, y para visibilizar la presencia, las aportaciones, las opiniones, las necesidades y los obstáculos que enfrentan las mujeres y las personas de la disidencia sexogenérica en la sociedad actual.

El dilema se agudiza cuando desde las principales autoridades universitarias se emiten lineamientos y políticas que promueven la igualdad entre mujeres y hombres, se combaten todas las formas de discriminación y se crean la Coordinación para la Igualdad de Género (CIGU) y sus comisiones internas (CINIG), con la misión expresa de

enlazar y articular el trabajo de todas las comunidades de la máxima casa de estudios, tales como iniciativas y acciones a favor de la igualdad de género, la prevención de la violencia, la construcción de nuevas masculinidades y de un nuevo modelo comunitario, más igualitario, abierto, e incluyente.¹

Uno de los principales cometidos de la Universidad es el de cultivar y transmitir la norma culta, las configuraciones más prestigiosas del español, en todas sus actividades: en la docencia, investigación y extensión de la cultura. Una de las herramientas fundamentales que brinda la educación universitaria es el cabal manejo del lenguaje académico, oficial, erudito, el que supuestamente es vehículo de las ideas fundamentales y transmite los mensajes de mayor autoridad. El énfasis en la transmisión de la norma culta destaca nuestro compromiso por sostener y perfeccionar las formas de comunicación lingüística más apropiadas, adecuadas y eficaces para la comunicación intelectual. Uno de los trabajos más arduos y minuciosos en el aula es el de hacer partícipes a nuestras y nuestros estudiantes de habilidades que garanticen la calidad discursiva.

Encarar el dilema que representa la demanda democratizadora del lenguaje incluyente no sexista implica garantizar que la calidad discursiva de nuestras comunicaciones no se vea comprometida por el uso del LINS. Este antimanual subraya el interés universitario por atender las demandas de democratización de género cada vez más acuciantes tanto del movimiento estudiantil como de diversos sectores de la academia y de las y los trabajadores de la UNAM. La Universidad no puede ignorar la fuerza y la importancia de estos reclamos.

La voluntad política por instituir medidas hacia la igualdad entre mujeres y hombres y hacia el combate decidido contra el sexismo y la diversofobia encuentra en las prácticas discursivas un territorio peculiar; no se trata de imponer desde arriba —como normas prescriptivas y autoritarias— fórmulas exactas para incluir, visibilizar, reconocer, nombrar de manera mecánica y superficial, sino de sensibilizar desde abajo sobre las posibilidades del lenguaje, sobre la potencia comunicativa del español, sobre la creatividad que como hablantes podemos poner en práctica.

El antimanual quiere invitar a la innovación lingüística, a la inventiva, a la imaginación, desde un puñado de sugerencias puntuales que deben servir como punto de partida para recordarnos, en cada enunciación, la posibilidad de nombrar en femenino o en masculino, en neutro o en genérico auténtico, y en diversidad.

Dra. Hortensia Moreno Esparza

Directora de la revista *Debate Feminista* Centro de Investigaciones y Estudios de Género, UNAM



¹ https://coordinaciongenero.unam.mx/quienes-somos/



La importancia del lenguaje no sexista

×

El sexismo es un sistema de creencias que busca justificar la dominación de los hombres contra las mujeres, los sujetos feminizados y las personas no binarias. Junto con la misoginia, la violencia y la amenaza de violencia, el sexismo es pieza central en la reproducción de ideas, estereotipos y sesgos que colocan a ciertos sujetos en posiciones de subordinación social, política, económica y epistemológica.

Las creencias sexistas se transmiten a través del lenguaje sin importar si este es de uso científico o coloquial, y contribuyen a legitimar la subordinación de las mujeres, los sujetos feminizados y las personas no binarias como un hecho natural e irremediable. Si bien hay quienes postulan la neutralidad del lenguaje y afirman que no posee atributos sexistas per se, la epistemología feminista se ha encargado de develar el entramado de relaciones de poder que subyace en la construcción lingüística de la realidad social. Si bien sabemos que no todas las palabras contienen inclinaciones sexistas, las que sí lo hacen desempeñan un papel sustancial en la concatenación y el reforzamiento de los símbolos y significados de la feminidad como otredad y representan un obstáculo más en la construcción de sociedades justas.

Este antimanual se ocupa
de los intercambios y usos
del lenguaje que, por un lado,
invisibilizan y, por otro, interpelan y
adjetivan peyorativamente a ciertas personas
por su condición de género, clase social,
etnicidad, edad, aptitudes corporales y
orientación sexual. Buscamos irrumpir en el
discurso público y dar cuenta de que la
importancia del lenguaje no sexista
es política y epistemológica.

Es política en la medida en que contribuye a reconocer y desbancar creencias muy sedimentadas sobre la feminidad, las mujeres y las identidades no heteronormadas. Y es de importancia epistemológica porque crea desplazamientos que nos permiten hacer cosas con palabras y abrazar, desde otros lugares, la pluralidad y la complejidad de todas las personas que habitamos el mundo.

La lengua no nace, se hace

La lengua se construye con el poder que las personas tenemos para crear: sirve de instrumento para nombrar el mundo que nos rodea y, al mismo tiempo, nos impide comunicarlo sin el código de la palabra. Pareciera que, como escribió Ludwig Wittgenstein: los límites de mi lenguaje son los límites de mi mundo (2012).²

¿Se puede afirmar, entonces, que el lenguaje tiene límites de enunciación y puede convertirse en un obstáculo si nos negamos a asumir esas fronteras enunciativas? El lenguaje puede aspirar a nombrar la realidad solo si nos exige, de manera irremediable, reconocer sus límites y encontrar nuestra posición política dentro de esa realidad.

La máxima y el principio básico y universal de la lengua es el éxito comunicativo: que cada enunciado sea comprendido, cada hablante logre que lo comunicado sea eficiente y cada oyente infiera el mensaje coherente del paquete lingüístico. Por eso se dice que no hay lenguajes mejores o peores, «correctos o ejemplares»; solo tienen que lograr este cometido.

*

² Traducción realizada por la autora del texto.

Los seres humanos damos sentido a nuestras vidas al nombrar las cosas. Por medio de la palabra justificamos nuestro papel en el mundo, el cual desentrañamos al designar cada uno de sus componentes. Esa ardua recodificación que hace el uso del lenguaje no sexista rompe con las metas de la lengua estándar: cantidad, claridad y transparencia.

Para

Ronald

Langacker,

la posibilidad de

comunicarnos depende de

nuestra capacidad para compartir

rutinas, lograr la ritualización de la lengua

(1987).³ Eso es la gramática: la descripción ordenada

del conjunto de rutinas, la explicación del cosmos de las

convenciones de las personas hablantes. Pero el LINS no tiene

un lugar dentro de la gramática, las rutinas y las convenciones.

para visibilizar la necesidad de nuevas formas de comunicarnos no podemos ignorar el componente social de la lengua, así que buscamos otro modo de nombrarlas para alcanzar un modelo de lenguaje alejado del androcéntrico, el cual considera al hombre como medida de todas las cosas, al tiempo que refleja, transmite y refuerza un posicionamiento no igualitario.

La lengua es identidad, es patrimonio

intangible de la sociedad. Por tanto,

³ Traducción realizada por la autora del texto



Si bien el lenguaje es el instrumento privilegiado con que contamos para entablar una relación con lo social, es también a través de él que se percibe su distancia. Nombrar las cosas es acercarlas, tenerlas, delimitarlas y, también, saber que lo esencial escapa a ellas. La invisibilización en el lenguaje es un tipo de violencia simbólica que normaliza estereotipos y contribuye a la exclusión.



ШШ

Así pues, el LINS no pretende revertir la jerarquía de poder para imponer a las mujeres o a las minorías en la cima; busca enunciar lo que ciertas reglas gramaticales y sintácticas han ocultado: su presencia en el mundo.

Hasta aquí
hemos visto que
una lengua es un
sistema complejo de
organización del mundo
y que todo pensamiento
se encuentra dentro de la
dimensión lingüística. Y que es
por medio de las distintas lenguas
naturales que es posible representar
diferentes cosmovisiones del lenguaje.



Cada persona es libre de elegir cómo usar el lenguaje no sexista pero recordemos que la responsabilidad de un enunciado recae en quien lo dice y en su capacidad para crearlo cuando lo pone en acto. A continuación, presentaremos algunas de las herramientas con las que contamos para no incurrir en el sexismo lingüístico. Los siguientes ejemplos son de carácter propositivo y se pueden implementar nuevas estrategias. Resaltemos que la lectura en voz alta de este tipo de estrategias depende de quien se posiciona frente a ellas, con el objetivo de identificarse con las palabras que pronuncia.



Desdoblamiento en los determinantes

En vez de genéricos masculinos, se puede usar...

Las y los adolescentes

Las profesoras y los profesores

Las directoras y los directores

Las y los estudiantes

Las funcionarias y los funcionarios

Las senadoras y los senadores

Es importante recordar que el desdoblamiento de los sustantivos debe guardar concordancia con verbos y adjetivos, acorde a los géneros, según sea el caso:

Las y los adolescentes son alegres.

Las profesoras y los profesores son inteligentes.

Las y los estudiantes tienen carisma.





En vez de desdoblar	Se puede usar
Profesoras y profesores	Cuerpo docente, personal docente, profesorado
Colaboradoras y colaboradores	Copartícipes, partícipes
Clientas y clientes	Clientela
Niñas y niños	Infancia, niñez, población infantil, criaturas
Trabajadoras y trabajadores	Equipo, plantilla, personal
Alumnas y alumnos	Alumnado, estudiantes, estudiantado
Funcionarias y funcionarios	Funcionariado
Investigadoras e investigadores	Personal de investigación, grupo investigador
Músicas y músicos	Banda, orquesta
Directora o director	Dirección
Mujeres y hombres	Personas, gente, multitud, seres humanos, humanidad
Espectadoras y espectadores	Público, auditorio, concurrencia, oyentes
Senadoras y senadores	Senado
Diputadas y diputados	Diputación, congreso
Presidenta y presidente	Presidencia

Pronombres y determinantes sin género



En vez de marcar el género	Se puede usar un pronombre neutro
El que suscribe	Quien suscribe
Los que representan	Quienes representan
Los estudiantes hablarán	Cada estudiante hablará
Los directores manifiestan	La dirección manifiesta
Cuando uno se comporta de cierta manera	Cuando alguien se comporta de cierta manera

Redacción que no especifica el género de las personas incluidas

En vez de	Se puede redactar
Están interesados en el estudio	Mostraron interés por el estudio
de las sexualidades	de las sexualidades
Todos los estudiantes aprobaron	Hubo una aprobación total
la materia	de la materia
Ellos tenían interés en aprender	Había un interés por aprender
de sus maestros	de las clases impartidas



Formas metonímicas

En vez de	Se puede usar
Los investigadores del CIEG	La investigación hecha en el CIEG
hacen un trabajo excepcional	es excepcional
Los hombres crean objetos útiles	La creación de objetos útiles
para la vida cotidiana, lo que facilita	para la vida cotidiana ha facilitado
el trabajo	el trabajo
Los alumnos estudian	Una carrera, en una universidad
en una universidad de primera	de primera categoría, conlleva
categoría y tienen mayor oferta laboral	a una mayor oferta laboral
al concluir sus carreras	al concluirla
Los trabajadores del sindicato	Las labores de mantenimiento
realizaron labores de mantenimiento	a las instalaciones de la Universidad
en las instalaciones de la Universidad	se llevaron a cabo durante
durante las vacaciones de verano	las vacaciones de verano

Evitar el masculino para designar profesiones, carreras o cargos que tienen su correspondiente forma femenina.

En vez de decir	Mejor usa
La general	La generala
La corrector de estilo	La correctora de estilo
La médico	La médica
La abogado	La abogada
La presidente	La presidenta
La cliente	La clienta
La ministro	La ministra
La jefe	La jefa
La ingeniero	La ingeniera
La juez	La jueza





Para documentos oficiales como comunicados, actas, oficios, discursos, entre otros, también es primordial que el lenguaje sea no sexista. Con las herramientas proporcionadas en páginas anteriores, se puede ser incluyente en estos documentos.

En vez de usar	Es mejor
Los directores aprobaron los siguientes puntos	El cuerpo directivo aprobó los siguientes puntos
Los rectores de distintas universidades han propuesto	Las rectorías de distintas universidades han propuesto
Los miembros del Comité acordaron lo siguiente	El Comité acordó lo siguiente





¡IMPORTANTE!

Sabemos que las barras (investigador/a), la arroba (tod@s), la «x» (todxs), el morfema «-e» (todes), y el guion bajo (tod_s) son herramientas que se pueden usar para cuestiones informales como correos electrónicos, mensajes personales, notas, mensajes en redes sociales, pero también en la redacción de libros y artículos académicos. Sin embargo, la decisión de aceptarlas dependerá de los criterios de cada facultad, dependencia, instituto, revista o casa editorial que publique el texto en común acuerdo con les autores de las obras.

Por otra parte, el alumnado puede enfrentarse a la reticencia de integrantes del personal docente que rechazan este tipo de expresiones; por lo que resulta importante visibilizar que existe una tensión entre la necesidad de combatir el sexismo en el lenguaje y las concepciones acerca de lo «correcto».

Es mejor evitar...

El uso de masculino genérico

- «Los trabajadores exigieron el cumplimiento de sus derechos» /
- «El personal exigió el cumplimiento de sus derechos»

Anteponer el género masculino al femenino

- «El libro fue escrito por investigadores e investigadoras» /
- «El libro fue escrito por el equipo investigador»

Referirse a las mujeres como pertenencia del hombre

- «La mujer de Jean Paul Sartre escribió…» /
- «Simone de Beauvoir escribió…»

El uso de adverbios con marca de género

- «Muchos estudiantes fueron rechazados» /
- «Se rechazó a una fracción del alumnado»

Uniformar el género femenino: de manera general, es preferible no hablar de *la mujer*, sino de *las mujeres*

Mencionar a las mujeres como grupo subalterno

- «Los profesores, y algunas mujeres, dieron clases durante la pandemia» /
- «El profesorado dio clases durante la pandemia»

RECORDATORIOS

- Cuando se nombra a una mujer se debe incluir su nombre y apellido, igual que como se haría con un hombre, en lugar de referirse a ella solo con su nombre de pila.
- Hay momentos en que la redacción exige el uso del masculino genérico; esto se puede pasar por alto si durante todo el texto se hizo un uso apropiado del lenguaje no sexista.
- Es valioso perder el miedo al uso del femenino genérico, aunque esto dependerá del tema o medio en el cual se está empleando.



Convenciones. Oqualualua

La lengua está en constante transformación. Conforme atravesamos cambios sociales y culturales, es fundamental introducir innovaciones léxicas, gramaticales y ortotipográficas que nos permitan expresar y comprender la multiplicidad de experiencias, identidades e ideas que coexisten en el mundo contemporáneo.

En esta sección se exponen algunas propuestas de lenguaje incluyente no sexista que han surgido en los últimos años, a partir de la necesidad de enunciar realidades que previamente no se nombraban y que, por lo tanto, no se reconocían.

Las transformaciones en nuestras prácticas lingüísticas son sustantivas para incluir no solo a las mujeres, sino también a personas cuyas identidades se construyen más allá de la visión binaria del género y el sexo que ha existido a lo largo del tiempo y se reproduce en nuestra lengua.

Antes de la adopción de los giros heterográficos más frecuentes en la actualidad, ya existían opciones incluyentes, como el uso de paréntesis en formularios para referirse tanto a hombres como a mujeres, por ejemplo: alumno(a).

Durante la última década del siglo xx y la primera del xxı se generalizó el uso de barras para combatir el masculino genérico, por ejemplo: estimado/a.

Si bien se ha popularizado el uso del morfema «-e» o de la «x» para cumplir este propósito, en las redes sociales surgen cada vez más propuestas para gestionar con creatividad la marca de género en el español y, de esta manera, nombrar a las diversidades sexogenéricas en la lengua escrita.





Por ejemplo:

Uso del guion bajo (_)

Querid_s alumn_s

Uso del asterisco (*)

L*s niñ*s

Eliminación de la vocal que marca el género gramatical

Mis amigs



Epíloga

bla bla bla
blah blah blah
habla habla bla
blar habla hablar
hablo hablas habla
hablamos hablan
hablemos.

La comunicación es responsabilidad de quien la emite. Emitir no es omitir. Emitir es echar fuera, es transmitir, es manifestar, es producir. Omitir es olvidar, es excluir, es no nombrar de manera deliberada. No olvidemos a las mujeres y a los sujetos feminizados, no excluyamos a esas identidades cambiantes, complejas, escurridizas a las que las «a» y las «o» no les bastan. Este antimanual es una provocación, pero también es una invitación académico-política a construir una sociedad incluyente, respetuosa, democrática. Hablar es hacer cosas con palabras. Hablar es hacernos y deshacernos en el género y entre los géneros, en la identidad y las representaciones. Cuando hablamos creamos realidades, pensamos en voz alta, imaginamos nuevas posibilidades. Ello implica un ejercicio de calidad discursiva que va más allá del binomio correcto-incorrecto. Nuestro objetivo no es la corrección lingüística ni el uso propio ni pomposo del lenguaje. Nuestra meta, empero, no es destruir —bueno, un poquito—, sino abrazar la disrupción, interrumpir y sorprender. Con este trabajo queremos hablar, queremos emitir y contribuir a la creación de nuevas formas de estar en el mundo y de apropiarnos de él. Nuestra meta es escribir por dentro y por fuera y por encima y por detrás de los márgenes porque el lenguaje no se crea ni se destruye, lo transformamos.

DRA AMNERIS CHAPARRO MARTÍNEZ

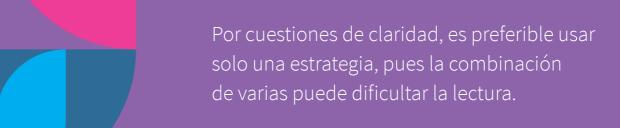
Investigadora y Secretaria Académica Centro de Investigaciones y Estudios de Género, UNAM

>>>>

-36-

-37-

Apéndices



2

Cuando se hable de una serie de sustantivos que en su mayoría sean femeninos, sugerimos que la concordancia sea igualmente femenina.

3

Hay que considerar la mancha tipográfica y evitar el exceso de signos, pues pueden volver el texto pesado visualmente.

4

Hay que redactar el texto de manera que se privilegie la claridad y la agilidad del mensaje que queremos comunicar. 5

Si en un texto es necesario explicar las razones por las que se usa una u otra estrategia del LINS, se puede agregar una advertencia en las páginas preliminares o una nota a pie de página. <u>6</u>

Recomendaciones

Esta serie de lineamientos va dirigida a quienes escriban o editen un texto que incorpore el lenguaje incluyente no sexista.

X

Lo primero es considerar a quién va dirigido el escrito y por qué medios se va a difundir, porque de eso dependerá el uso de estrategias como el desdoblamiento, los neutros y colectivos o signos como @, /, x, _ o el morfema «-e».



Algunas aclaraciones

Los efectos que producen en la lengua el sexismo y el androcentrismo se podrían agrupar en dos fenómenos.

Por un lado, el silencio sobre la existencia de las mujeres, la invisibilidad, el ocultamiento, la exclusión. Por otro, la expresión del desprecio, del odio, de la consideración de las mujeres como subalternas, como sujetos de segunda categoría, como subordinadas o dependientes de los varones.

TERESA MEANA

Lenguaje ¿inclusivo o incluyente?

La preferencia por una u otra opción es más bien de gusto, aunque reconocemos un matiz semántico interesante cuando oponemos sus antónimos.

El lenguaje *exclusivo* se plantea desde el punto de vista del sujeto de la enunciación —es decir, la persona que habla— y nos permite reflexionar sobre quiénes tienen acceso a determinadas formas expresivas y repertorios discursivos, quiénes logran dominarlos y mediante qué procesos; en resumen, cómo se origina la idea de hablantes «legítimos».

El lenguaje excluyente se plantea desde el punto de vista del sujeto del enunciado —es decir, la persona de quien se habla— y nos permite problematizar las formas en que determinadas prácticas lingüísticas discriminan o dejan fuera del discurso a ciertos sujetos, por ejemplo, a las mujeres y las personas feminizadas.

Teresa Meana señala algunas de las manifestaciones más frecuentes del sexismo en el lenguaje:

SALTO SEMÁNTICO. Es el empleo del masculino en sentido genérico en un enunciado incluyente, seguido de otro en que el masculino es específico, por ejemplo, «Los hombres primitivos tenían una existencia nómade; se movían cons-

tantemente en el espacio con sus escasas posesiones y sus mujeres».

DUALES APARENTES. Se trata de palabras con significado distinto según estén en femenino o en masculino (zorro/zorra; hombre público/mujer pública).

VACÍOS LÉXICOS. Son aquellos vocablos que no tienen femenino y designan cualidades positivas (caballerosidad, hombría), y palabras sin masculino que llevan una carga negativa (arpía, víbora).

TRATAMIENTOS Y USOS DE CORTESÍA ASIMÉ-TRICOS. Usos que marcan una diferencia en el estatus social de mujeres y hombres («señorita» para referirse al estado civil de una mujer; referencia a las mujeres por el apellido de sus maridos; anteposición del artículo «la», como

REPRODUCCIÓN DE ESTEREOTIPOS SEXISTAS.

en «La Pardo Bazán»).

Se expresa en definiciones, acepciones y ejemplos del diccionario, en adjetivos y adverbios, en refranes y frases hechas.

NEGATIVA A FEMINIZAR. Corresponde al rechazo a utilizar la forma femenina en casos específicos como los nombres de muchas profesiones, puestos y nombramientos que siguen siendo masculinos, a pesar de la presencia de mujeres en estos ámbitos de acción.



Vocabularia activista

En los últimos años, las redes sociales han desempeñado un papel fundamental en el desarrollo y la consolidación de un sociolecto propio de las nuevas generaciones de feministas, el cual funciona para crear un sentido de pertenencia, articular las experiencias individuales y compartidas, y verbalizar las violencias vividas.

Se caracteriza por la apropiación, modificación y creación de palabras que terminan por volverse de uso común.

Una estrategia importante de las disidencias feministas es usar las palabras en femenino, como es el caso de *colectiva*, *tallera*, *grupa*, *cuerpa*, *sujeta*, entre muchas otras.

Otra propuesta ha sido la apropiación del morfema «-e», a manera de cuestionamiento del esquema binario femenino-masculino y para expresar la diversidad de opciones existentes en el colectivo LGBTTTIQ+.

Ambas estrategias constituyen un desafío abierto al uso del género gramatical masculino como genérico, así como a la suposición de que nos incluye a todas las personas.

Enseguida, enlistamos algunas palabras recurrentes en los últimos años:

Acuerpamiento. Acción de resistencia colectiva y personal que reivindica los cuerpos no hegemónicos con el fin de combatir injusticias patriarcales, coloniales, racistas y capitalistas.

Acuerpar. Acción personal y colectiva de las cuerpas para resistir, apoyar y protegerse ante diversas injusticias sociales.

Aliades. Varones que apoyan las luchas feministas y a las disidencias sexogenéricas mediante ejercicios autorreflexivos de deconstrucción del machismo. A veces se usa en un sentido irónico.

Amix. Manera neutra e informal de dirigirse a las amistades.

Bropropiating. Ocurre cuando un hombre se roba la idea o el trabajo de una mujer, la hace pasar como suya y se lleva el crédito, lo cual invisibiliza la presencia de las mujeres en cualquier ámbito.

Colectivas. Asociaciones de mujeres cis y trans que crean lazos comunitarios para tener presencia e incidencia políticas.

Compas. Compañeras de la lucha política.

Confrontar. Calco del inglés que se refiere a enfrentar una situación compleja que nos hace cuestionar nuestros prejuicios en cuanto al género.

Deconstruide. Varón que aparenta haber cuestionado sus privilegios de género por moda, más que por convicción personal.

Funar. Chilenismo utilizado para denunciar actos de violencia y motivar un repudio masivo a su perpetrador o perpetradores (Marconi 2020).

Gafas violetas. Herramienta simbólica que nos permite ver el mundo a través de la crítica feminista con el fin de visibilizar las desigualdades entre hombres y mujeres.

Género fluido. Posicionamiento identitario flexible que marca una diferencia radical respecto de los mandatos binarios y heteronormativos.

Interpelar. Calco del francés que se refiere a cuando algo suscita nuestro interés de una manera profundamente política y personal.

Marica. Reapropiación orgullosa de un insulto que ahora se utiliza para marcar la pertenencia a un grupo de la diversidad sexual.

Morra. Mexicanismo que se refiere a una joven o niña.

Mansplaining. Neologismo anglófono referido a la acción en que un hombre explica, de manera pedante y condescendiente, algo a una mujer sin tener en cuenta que ella sabe más sobre el tema.

Sororidad. Prácticas de acompañamiento, apoyo y protección situadas entre mujeres.

Ternura radical. Planteamiento político de amor y cooperación crítica entre amigas y amantes.

Xadre. Persona progenitora; juego heterográfico para neutralizar los términos «madre» y «padre».

Onvre. Individuo del género masculino no honorable, necio y violento.



A continuación, presentamos una serie de conceptos que pueden ser de utilidad para ampliar la información contenida en este antimanual y que son fundamentales para los estudios de género en la actualidad.

Activismo académico. Postura teórica, política y estética que se interesa en la manera como se hace activismo desde la academia, y en que los movimientos feministas se pueden nutrir de la teorización feminista.

Androcentrismo. Conjunto de creencias, planteamientos, prácticas y acciones que consideran a los hombres como protagonistas de la historia en detrimento de las contribuciones de las mujeres y sujetos feminizados. En el lenguaje se manifiesta en la identificación de lo masculino con la humanidad (ej. «El hombre es la medida de todas las cosas»).

Cuarta ola del feminismo. Periodo de intensa movilización feminista caracterizado por el uso de nuevas tecnologías y plataformas alternativas para visibilizar, denunciar y exigir un alto a las desigualdades y violencia de género.

Currículum oculto. Formas de enseñanza y aprendizaje en las que se interiorizan sesgos y estereotipos que reproducen relaciones de poder y desigualdad entre hombres y mujeres en el contexto escolar.

Discriminación de género. Trato desfavorable a una persona por su condición de género.

Disidencia sexual. Posicionamiento y apuesta política que legitima las diferencias sexoafectivas y critica visiones hegemónicas y binarias del deseo, la orientación sexual y el placer.

Diversidad sexual. Posibilidades que tienen las personas de asumir, expresar y vivir la sexualidad (CNDH, s.f.).

Feminismo. Conjunto de movimientos políticos, intelectuales y estéticos que buscan cambiar al mundo, visibilizando la experiencia de las mujeres y los sujetos feminizados y promoviendo nuevas relaciones sociales más igualitarias.

Género. Ordenador primario de las sociedades, a través del cual se determinan las identidades, los espacios y las posiciones de poder de los individuos.

Giros heterográficos incluyentes. Propuestas que no se sujetan a la normatividad de la RAE (codificada en la ortografía estándar) y buscan soluciones escriturales a los problemas del sexismo en el lenguaje.

Interseccionalidad. Herramienta de análisis que permite visibilizar y comprender las múltiples opresiones que atraviesan a las personas.

Invisibilización. Desestimación de las aportaciones de las mujeres y sujetos feminizados en la historia y la cultura.

Masculino genérico. Género gramatical masculino para referirse a toda la especie.

Lenguaje incluyente no sexista (LINS). Posicionamiento político y formas de expresión lingüística que propugnan usos discursivos no discriminatorios a un sexo, género o identidad de género y

no reproducen estereotipos de género. Esfuerzo colectivo de reforma social que pretende incidir en las prácticas discursivas para evitar injusticias lingüísticas perpetradas contra mujeres y sujetos feminizados.

Lenguaje sexista. Uso discursivo permeado de creencias, valores y estereotipos que invisibilizan, subordinan o discriminan a las mujeres y a los sujetos feminizados. Incluyen agresión, descalificación y uso de palabras ofensivas que crean, constituyen, promueven o explotan una distinción injusta e irrelevante entre los sexos.

Suelo pegajoso. Conjunto de creencias y prácticas implícitas que impide a las mujeres y sujetos feminizados acceder a lugares y cargos estratégicos para la toma de decisiones.

Techo de cristal. Serie de limitaciones implícitas y explícitas que previenen el avance de las mujeres a espacios de poder.

Patriarcado. Estructura simbólica y social de dominación masculina a través de la cual se legitima la posición de subordinación de mujeres y sujetos feminizados.

Sexismo. Creencias populares y científicas que justifican la desigualdad entre hombres y mujeres.





Referencias

ÁVILA SELVAS, ROSALINDA. 2021. Guía práctica del lenguaje incluyente y no sexista, Ciudad de México, Auditoría Superior de la Federación, Cámara de Diputados. Disponible en https://www.asf.gob.mx/uploads/1823_Novedades_Editoria-les/Guia_Practica_-_Lenguaje_Incluyente.pdf>.

BONINO COVAS, CARLA (coord.). 2018. Guía para un uso no sexista del lenguaje. Incluye una mirada especial al empleo y a la discapacidad, Madrid, Fundación Once, Fundación Cermi Mujeres, Fondo Social Europeo. Disponible en https://www.cermi.es/sites/default/files/docs/novedades/GUIA.pdf.

COMISIÓN NACIONAL DE LOS DERECHOS HUMANOS. s.f. «Día Mundial de la Diversidad Sexual». Disponible en https://www.cndh.org.mx/noticia/dia-mundial-de-la-diversidad-sexual>.





GOBIERNO DE CHILE. s.f. Comuniquemos para la igualdad. Orientaciones para un uso de lenguaje no sexista e inclusivo, Santiago de Chile, Ministerio de Educación y Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género. Disponible en https://www.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/19/2017/09/Manual-Lenguaje-Inclusivo-No-Sexista.pdf.

GOBIERNO DE CHILE. s.f. *Guía de lenguaje inclusivo de género*, Santiago de Chile, Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. Disponible en https://www.cultura.gob.cl/wp-content/uploads/2017/01/guia-lenguaje-inclusivo-genero.pdf>.

Guichard Bello, Claudia. 2018. Manual de comunicación no sexista. Hacia un lenguaje incluyente, Ciudad de México, Instituto Nacional de las Mujeres. Disponible en http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/101265.pdf>.

LANGACKER, RONALD. 1987. Foundations of Cognitive Grammar. Theoretical Prerequisites, Stanford, Stanford University Press. MARCONI JUÁREZ, ROBERTO. s.f. «Contra la neofuna».

Disponible en https://repo.uss.cl/wp-content/uploads/2020/04/Contra-la-neofuna.pdf>.

MEANA, TERESA. s.f. Porque las palabras no se las lleva el viento.../Por un uso no sexista de la lengua, Quart de Poblet, Ayuntamiento de Quart de Poblet.

Moreno Esparza, Hortensia y Paola Gabriela Ortega Garay. 2021. «El desafío del lenguaje incluyente en una revista académica: *Debate Feminista*», en Rosalba Mancinas-Chávez y César E. Jiménez Yáñez (coords.), *Escritura académica con perspecti*va de género. *Propuestas desde la comunicación* científica, Mexicali y Sevilla, Universidad Autónoma de Baja California y Universidad de Sevilla.

MORENO ESPARZA, HORTENSIA. 2016. «Lenguaje sexista/lenguaje no sexista», en Luz María Moreno Tetlacuilo y Ana María Carrillo Farga (coords.), La perspectiva de género en la salud, Ciudad de México, Facultad de Medicina de la UNAM, pp. 197-218. Disponible en línea en http://libros.facmed.unam.mx/index.php/2021/05/19/la-perspectiva-de-genero-en-la-salud/.

PÉREZ CERVERA, MARÍA JULIA. s.f. Manual para el uso de un lenguaje incluyente y con perspectiva de género. Lo que bien se dice... Bien se entiende, Ciudad de México, Secretaría de Gobernación, Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres, Comisión de Derechos Humanos. Disponible en https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/183695/Manual_Lenguaje_Incluyente_con_perspectiva_de_g_nero-octubre-2016.pdf.

Quilis Merín, Mercedes, Marta Albelda Marco, Maria Josep Cuenca y Antonio Briz. 2012. *Guía de uso* para un lenguaje igualitario (castellano), Valencia, Universitat de València. Disponible en <https://www.uv.es/igualtat/GUIA/GUIA_CAS.pdf>.

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID. s.f. Claves para un uso del lenguaje no sexista en la universidad, Madrid.

WITTGENSTEIN, LUDWIG. 2012. *Tractatus Logico-Philosophicus*, Jersey City, Start Publishing LLC.



La primera edición del

Antimanual de la lengua española.

Para un lenguaje no sexista,

coeditado por el Centro de Investigaciones y Estudios

de Género y la Dirección General de Publicaciones

y Fomento Editorial de la UNAM,

se terminó el 2 de septiembre de 2022.

Formato PDF.

En su composición se utilizaron las familias tipográficas

Source Sans Pro de Paul D. Hunt

y Open Sans diseñada por Steve Matteson.

Este antimanual no es un documento oficial; es un juego de palabras.

El feminismo no pretende modificar el lenguaje, sino cambiar la vida.

El lenguaje incluyente no sexista es una pequeña insurrección feminista en contra de los usos lingüísticos que invisibilizan, ofenden, estereotipan, discriminan, relegan, inferiorizan, banalizan, ignoran, menosprecian, agreden, insultan, sexualizan, calumnian o ridiculizan a las mujeres y a los sujetos feminizados. Su móvil principal es político, no lingüístico ni estético.

Nadie nos puede imponer el lenguaje incluyente. Pero tampoco nos lo puede nadie prohibir.

El Antimanual de la lengua española. Para un lenguaje no sexista, coeditado por el Centro de Investigaciones y Estudios de Género y la Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial, ofrece un puñado de sugerencias puntuales que pueden servir como punto de partida para recordarnos, en cada enunciación, la posibilidad de nombrar en femenino o en masculino, en neutro o en genérico auténtico, y en diversidad.









